

**Simposio Cartel: Algunos hallazgos sobre la adquisición del lenguaje\***  
**Laboratorio de Infantes. Facultad de Psicología, UNAM**  
**Av. Copilco-Univesidad 3004, 04510**  
**Tel. (55) 56222287**

**Organización: Alberto Falcón Albarrán y Elda Alicia Alva Canto**

Lic. Alberto Falcón Albarrán  
Laboratorio de Infantes. Facultad de Psicología, UNAM  
Av. Copilco-Univesidad 3004, 04510  
Tel. (55) 56222287  
falconalberto@hotmail.com

El desarrollo del lenguaje es un proceso interminable que tiene su origen desde el nacimiento, incluso antes, y que sigue al individuo hasta los últimos momentos de su vida. Sin embargo es en el periodo de la infancia cuando se observan los cambios más relevantes que permitirán al humano alcanzar una asombrosa destreza en empleo de su lengua materna prácticamente desde alrededor de los 3 años de edad, tiempo en el cual ya es capaz de crear, comprender y producir complejas frases con todos los elementos gramaticales, sintácticos y semánticos requeridos.

El simposio presenta un grupo de estudios resultado de las investigaciones realizadas en el Laboratorio de Infantes de la Facultad de Psicología. Por un lado se presentan dos trabajos que aportan datos empíricos sobre habilidades cognitivas básicas involucradas en la adquisición de habilidades lingüísticas. En el primero se explora la formación de categorías léxicas implicadas en la optimización del aprendizaje de nuevas palabras. Y en el segundo estudio se presenta una propuesta para la investigación del uso de claves fonológicas en la asignación correcta del género gramatical de los sustantivos. El tercer estudio toma datos de una fuente igualmente rica de información: los padres, en él se hace un análisis sobre la efectividad y confiabilidad de lo que los padres reportan sobre el lenguaje de sus pequeños. Por último, en una perspectiva de aplicación de estudios realizados en el Laboratorio, se expone el desarrollo de una guía dirigida a padres de familia que tiene como propósito estimular el desarrollo del lenguaje.

<sup>1</sup> Los datos expuestos en el presente simposio fueron obtenidos gracias al proyecto PAPIIT IN 302606-3

## **Los bebés entre las diferencias y las similitudes: el enigma de la categorización**

Omar Abad González Aguirre, Elda Alicia Alva Canto,  
Gabriela Farell Rodríguez  
UNAM

Psic. Omar Abad González Aguirre  
Laboratorio de Infantes. Facultad de Psicología, UNAM  
Av. Copilco-Univesidad 3004, 04510  
Tel. (55) 56222287  
omarynsky@gmail.com

Investigación básica  
Descriptores: desarrollo, lenguaje, categorización.  
*Modalidad: Simposio cartel*

La capacidad que tiene el niño desde muy pequeño para dividir el mundo en distintas entidades es una de los recursos cognitivos que más ha sorprendido a los investigadores en cognición. En estudios experimentales se ha observado que desde los 4 meses de edad los niños son capaces de discriminar entre dos fotografías de objetos que pertenecen a categorías distintas, a los 24 meses de edad los niños pueden discriminar entre miembros de la misma categoría (Madole & Oakes, 1999), esto incluso ha hecho suponer a algunos investigadores que los niños cuentan con un dispositivo innato para encontrar diferencias y similitudes perceptuales entre los objetos (Pinker, 1990), debido a que esta habilidad no es entrenada y surge a muy temprana edad.

Algunos autores (Nazzi & Bertoncini, 2003) relacionan la categorización con las habilidades lingüísticas, concretamente con el fenómeno llamado “explosión de vocabulario” que ocurre entre los 18 y 24 meses de edad, consideran que la “explosión de vocabulario” es resultado de una habilidad prelingüística (formar representaciones de patrones acústicos) y una habilidad cognitiva (formar categorías con los objetos), es decir, la habilidad para categorizar permitirá que las palabras no sólo puedan ser ligadas a objetos individuales, sino que puedan ser ligadas a grupos de objetos de manera genérica.

Las investigaciones en el área de adquisición del lenguaje y en el área de la categorización coinciden en que los niños pueden categorizar y nombrar objetos o entidades en el nivel básico (por ejemplo gato o perro), antes de que puedan nombrar categorías de un nivel mas amplio (subordinadas y supraordinadas) por ejemplo “perro pastor alemán” o animal (Golinkoff, Shuff, Olguin, Ruan, 1995). Esta perspectiva concuerda con la hipótesis de Nazzi et al, (2003) en que la explosión de vocabulario podría ser el resultado de habilidades prelingüísticas y habilidades de categorización perceptual, ya que se ha observado que en la “explosión de vocabulario”- la mayoría de las palabras se refieren a sustantivos comunes concretos que se caracterizan

porque hacen referencia a categorías del nivel básico (caballo, vaca, perro, gato, mesa, etc.). Es precisamente esta posible relación entre habilidades para categorizar y habilidades lingüísticas un factor relevante en este trabajo.

En el presente estudio se explora la categorización perceptual bajo una situación experimental controlada (Paradigma Intermodal de Atención Preferencial). Se evalúa si los niños de 24 meses de edad muestran habilidad para aprender una palabra asociada a una categoría cuando los miembros de la misma son presentados con características perceptuales variables, por otra parte el análisis de la cantidad de sustantivos concretos que los infantes de la muestra producen (medidos por reportes parentales) nos permitirá considerar una posible relación entre un buen desempeño en la tarea de categorización y las habilidades lingüísticas.

La muestra fue compuesta de 30 niños mexicanos de 24 meses de edad, sin ningún problema auditivo o visual, y cuya lengua materna es el español.

#### Estímulos auditivos

Mira: la palabra para atraer la atención del infante

Perro: palabra para nombrar la categoría básica Perro.

Lanu: nueva palabra que se usará para referirse a la categoría básica artificial "Lanu".

Coni: segunda palabra que se usará para referirse a la categoría básica artificial "Coni".

Se utilizaron 4 Imágenes distintas que representan la categoría básica perro 4 Imágenes que representan la categoría básica artificial "lanu", este es un cuadrado animado (con ojos y pies) y 4 imágenes de la categoría "coní" que esta es una elipse animada (con ojos y pies) todas las imágenes de las categorías artificiales tuvieron el mismo tamaño y distinto color.

Se contactó a los padres de los bebés para invitarlos a participar en la investigación, se aplicó un breve cuestionario sociodemográfico, y el Inventario Sobre Desarrollo del Vocabulario, para conocer que palabras conoce o dice su bebé, se le proporcionaron instrucciones pertinentes para evitar que durante el experimento el papá induzca alguna respuesta (el papá debe permanecer con los ojos cerrados, callado y evitar cualquier interacción con su bebé). Se presentaron las imágenes y los sonidos correspondientes a cada categoría. El niño estuvo sentado en las piernas de su padre o madre en una cabina frente a dos monitores donde se le presentaron los estímulos visuales y auditivos, al mismo tiempo en el que se proyecta la imagen se escuchó la palabra correspondiente, se grabó la sesión para un análisis posterior.

Después de haber llevado a cabo el análisis de los datos de los primeros 8 niños no se observó ninguna tendencia significativa, si al ampliar la muestra se confirma lo observado nos indicaría, que la habilidad para aprender una palabra asociada a una categoría cuando los miembros de la misma son presentados con características perceptuales variables no esta presente en niños de esta edad.

Se concluirá con el análisis de los datos de los siguientes 22 infantes. La posibilidad de que los datos muestren una tendencia positiva hacia el blanco, sugeriría que los niños de 24 meses tienen la habilidad para aprender una categoría perceptual asociada a una palabra cuando los objetos pertenecientes a dicha categoría son presentados con características perceptuales variantes,

lo que abriría la posibilidad a realizar nuevos estudios para averiguar la estructura interna mediante la que se forma una categoría ligada a una palabra -por prototipos o por tipicidad-, así como analizar la habilidad de los infantes para formar categorías supraordenadas.

### **¿"El tiko" o "la tiko"? ¿Cómo conocen los infantes la respuesta?**

Juan Carlos Contreras Wilcox, Alberto Falcón Albarrán,  
Natalia Arias-Trejo, Elda Alicia Alva Canto  
UNAM

Psic. Juan Carlos Contreras Wilcox  
*Laboratorio de Infantes, Facultad de Psicología UNAM*  
*Avenida Copilco-Universidad 3004, C.P. 04510*  
*Tel. 56 22 22 87*  
e-mail: jc.wilcox@hotmail.com

Investigación básica

Descriptores: lenguaje, infantes, comprensión, género.

*Modalidad: Simposio cartel*

Aproximadamente desde los 3 años de edad, el infante es capaz de crear, comprender y producir frases capaces de expresar todo tipo de ideas y conceptos y que cumplen con prácticamente todos los elementos gramaticales requeridos. Para alcanzar dicho dominio el infante desarrolla capacidades y habilidades cognitivas enfocadas a su lengua. Así por ejemplo, el español tiene un sistema de diferenciación del género del sustantivo en función de su configuración sintáctica (ej. el cofre, la leche). Sin embargo la determinación del género del sustantivo en el español tiene una complejidad tal que no es posible abstraer dicho género con la simple información fonológica que nos entrega la vocal final de la palabra. Aun cuando existen datos para suponer que la fonología (la terminación *a* y *o* en los sustantivos) de la palabra puede ser la clave más recurrente para la asignación del género, no se puede decir que sea una regla inequívoca (ej. la mano, la moto, el agua). En estudios sobre el desarrollo y adquisición del género gramatical algunos autores reportan el uso de artículos determinativos para designar el género de los sustantivos desde los 19 meses de edad, sin embargo dada la complejidad del sistema de asignación, hasta en niños y niñas registrados a los 11 años de edad se observa un porcentaje considerable de errores sobre todo en la asignación del artículo de los sustantivos femeninos que tienen una terminación diferente de *a* (Pérez-Pereira, 1991). Por otro lado, en estudios experimentales se encontró que infantes desde 24 meses de edad reconocen la correspondencia entre el artículo que determina el género y palabras conocidas (Falcón et al, 2006; Lew-Williams et al, 2007).

El presente trabajo profundiza sobre los estudios previos entorno a la correspondencia entre el género del sustantivo y el artículo determinativo. Aunque ya conocemos las edades en que los niños son capaces de hacer la

asignación correspondiente con palabras conocidas, poco sabemos sobre los mecanismos o estrategias implicados para lograr dicha asignación.

El estudio que se presenta propone que es a través de la clave fonológica al final de la palabra lo que determina la correcta asociación del género gramatical. Esta propuesta teórica es congruente con un estudio en el que se demostró, a través de un modelo de redes conexionistas, que la correcta asignación del género estaba en función de la regularidad en la terminación de los sustantivos (*a*-femeninos y *o*-masculinos) (Smith et al, 2003). Para explorar tal supuesto se evaluó esta habilidad en infantes de 24, 30 y 36 meses de edad, empleando para tal fin el Paradigma Intermodal de Atención Preferencial (*PIAP*), tal como en los estudios reportados. A diferencia de los estudios anteriores, en éste se emplearon palabras nuevas (con terminación *a* y *o*) que durante la fase de entrenamiento habían sido asociadas equitativa y balanceadamente con ambos artículos (*un* y *una*).

En el presente estudio participaron 60 infantes de 24 meses ( $n=20$ ), 30 meses ( $n=20$ ) y 36 meses ( $n=20$ ) meses de edad. Los padres de los infantes reportaron que sus hijos cubrían condiciones auditivas y visuales normales, no habían tenido ningún problema neurológico ni perinatal, y pertenecían a hogares en los cuales el único idioma empleado era el español.

#### Estímulos

- Se diseñaron dos imágenes tridimensionales de objetos nuevos.
- Palabras nuevas: *lifa* y *tiko* las cuales fueron asignadas a cada uno de los objetos.
- Artículos determinativos *un*, *una*.

Durante el experimento se le presento a cada infante 16 ensayos divididos en dos fases. Durante la fase de entrenamiento, en cada uno de los 8 ensayos se le presentaba al infante una de las dos imágenes, “a” y “b” y su nombre (*tiko* y *lifa*, respectivamente). Con el propósito de familiarizar a los infantes con la fase de la prueba, en cada ensayo se emitía el nombre del objeto en contigüidad con los dos artículos en el mismo número de veces (ej: “ve un tiko”, “ve una tiko”, “mira un tiko”, “mira una tiko”). Durante los 8 ensayos de la fase de prueba eran presentadas ambas imágenes simultáneamente. En los dos primeros ensayos el infantes únicamente escuchaba el nombre de uno de los objetos, respectivamente, esto con el propósito de corroborar el aprendizaje de las palabras independientemente del uso de los artículos. En los siguientes 6 ensayos se emitía la frase “mira un”, “mira una”, “donde hay un”, “donde hay una” con el propósito de elicitare la atención hacia el objeto teóricamente correspondiente con el artículo.

Los resultados analizados hasta ahora demostraron que los infantes de los tres grupos de edad fueron capaces de aprender las nuevas palabras y su referente visual, sin embargo también se pudo observar que la forma de presentación del artículo no fue útil para que los infantes mostraran una preferencia visual hacia el objeto correspondiente. Aún cuando en este tipo de investigaciones los resultados siempre pueden ser atribuibles las características del procedimiento, también nos es plausible sugerir que, en las edades evaluadas, el empleo de reglas y por lo tanto el aprovechamiento de las claves fonológicas aún no ha sido incorporado plenamente. Por lo tanto, es posible que los resultados observados en investigaciones anteriores se expliquen más por la repetición cotidiana de la contigüidad entre el sustantivo y artículo y por consecuencia por la memorización de esta concurrencia. El total

de resultados podrá ser discutido durante el presente congreso, sin embargo queda claro que ya existen nuevas preguntas formuladas que podrán responderse a través de próximos experimentos en ésta y otras líneas de investigación.

#### Referencias

- Falcon, A., Arias-Trejo, N. Alva, E., (2006). Comprensión de la correspondencia entre sustantivo y género, en infantes de 24, 30 y 36 meses de edad. XIV Congreso Mexicano de Psicología. Pto. Vallarta, Jalisco.
- Lew-Williams, C. & Fernald, A. (2007). Young Children Learning Spanish Make Rapid Use of Grammatical Gender in Spoken Word Recognition. *Psychological Science* 18(3), 193-198.
- Smith, P., Nail, A., López-Ornat, S. (2003). A connectionist account of Spanish determiner production. *Journal of Child Language* 30, 305-331.
- Pérez-Pereira, M. (1991). The acquisition of gender: what Spanish children tell us. *Journal of Child Language* 18(3), 571-90.

## **¿Un inventario sobre vocabulario refleja lo que comprenden y dicen los infantes?**

Naves Fernández Gabriela, García Jiménez Edith Viridiana, Alva Canto Elda  
Alicia, Peláez Méndez Areli, Rivera Villavicencio Paola Ivonne  
UNAM

*Edith Viridiana García Jiménez*  
*Laboratorio de Infantes, Facultad de Psicología, UNAM*  
*Avenida Copilco-Univesidad 3004, C.P. 04510*  
*Tel. 56 22 22 87*  
*Correo electrónico: rusky38 hotmail.com*

Descriptores: desarrollo del lenguaje, infantes, reportes parentales,  
comprensión de palabras, producción de palabras.  
*Modalidad: Simposio cartel*

Algunos investigadores se dedican al estudio del lenguaje, tratando de averiguar cómo se adquiere y se desarrolla, especialmente a edades tempranas. Una de las herramientas que ha sido frecuentemente utilizada para conocer la comprensión y producción de las palabras, por parte de los infantes, son los Reportes Parentales (Fenson et al., 1993; Bates, 1993; Caselli et al., 1995; Dale y Fenson, 1996; Feldman et al, 2000). El más utilizado ha sido el MacArthur Communicative Development Inventories (CDI) desarrollado por Larry Fenson en 1993.

Este Inventario ha tenido varias adaptaciones a diversas lenguas. Una de ellas ha sido el español. En el Laboratorio de Infantes (Facultad de Psicología, UNAM) se realizó una adaptación del CDI empleado por el Oxford University BabyLab, llamado Inventario sobre Desarrollo del Vocabulario\* (IDEV). Este Inventario debe ser contestado por los padres o el cuidador principal del niño(a), y consiste en señalar la comprensión y/o producción del vocabulario del infante. Los Reportes Parentales pueden arrojar datos muy útiles ya que los infantes realizan mejor las conductas lingüísticas cuando están con familiares y en ambientes cómodos. También son de fácil administración, permiten la obtención de muestras representativas y tienen un uso clínico en la investigación (Feldman et al., 2000).

Se citaron a padres y madres de familia junto con sus hijos(as) para participar en los estudios del Laboratorio de Infantes. En dicha cita se pidió a padres/madres que respondieran un cuestionario sociodemográfico, así como el IDEV de acuerdo a lo que conocían sobre la comprensión y/o producción del lenguaje de sus hijos. En general, participaron 194 adultos que reportaron el vocabulario de sus hijos(as), donde el número de Inventarios para cada edad fue la siguiente:

- Infantes de 18 meses de edad: 55
- Infantes de 24 meses de edad: 67
- Infantes de 30 meses de edad: 72

---

\* Adaptado por la Dra. Elda Alicia Alva Canto y el Mtro. Eduardo Hernández-Padilla del Laboratorio de Infantes, Facultad de Psicología, UNAM (PAPIIT IN308999).

## Instrumentos

Inventario sobre Desarrollo del Vocabulario (IDEV). Consta de 508 palabras y 19 categorías.

## Variables

### Dependientes:

Palabras reportadas por los padres en el IDEV.

### Independientes:

Edad de los infantes: 18, 24 y 30 meses.

En la Tabla 1 se observan los porcentajes más altos de comprensión y producción, tanto globalmente como por categorías.

EDAD	CATEGORÍA MÁS ALTA	% COMPRENSIÓN	% PRODUCCIÓN	PALABRAS EXTRA	
				%Comprensión	%Producción
18 meses	TODAS	51.9	9.8	--	--
	Juegos/Rutinas	86.0	32.2	--	21
	Onomatopeyas	--	--	--	24
	Palabras Descriptivas	--	--	--	21
	Alimentos	--	--	12	--
24 meses	TODAS	62.3	28.4	--	--
	Juegos/Rutinas	87.9	56.8	--	12.5
	Onomatopeyas	--	--	--	12.5
	Partes del Cuerpo	--	--	14.4	--
	Alimentos	--	--	--	12.5
30 meses	TODAS	73.1	49.5	--	--
	Juegos/Rutinas	93.1	--	--	--
	Animales	--	--	12.6	11.2
	Partes del Cuerpo	--	69.8	11	--
	Alimentos	--	--	11	11.2

Tabla 1.

En relación a las palabras que los padres reportaron que sus hijos no conocían, un 48.1% corresponde a los niños de 18 meses; un 37.5% a los de 24 meses; y un 26.8% a los de 30 meses. En las tres edades, los padres no reportaron ningún caso de palabra extra en preposiciones y pronombres.

Se realizó un ANOVA para conocer el efecto entre los totales de comprensión y producción y la edad de los infantes, encontrándose que había una relación significativa entre estas variables.

De acuerdo a los resultados, los padres sí tienen la sensibilidad de reportar el vocabulario de sus hijos, ya que muestran un incremento, tanto de comprensión como de producción, en relación al número de palabras y la edad del infante, datos que se han encontrado en otras investigaciones.

Un aspecto para llamar la atención en este estudio, es que, aunque se contemplaron otro tipo de variables (como la edad de los padres, el nivel educativo de los padres, niños y adultos con quienes vive el infante, asistencia a guardería, principal cuidador, entre las más importantes) no se encontró



ninguna relación estadísticamente significativa con la variable dependiente. No obstante, otros autores han encontrado diferencias en estos aspectos (Roberts et al., 1999; Feldman et al., 2000; Fenson et al., 2000; D'Odorico et al., 2001). Para futuros estudios, se recomienda indagar exhaustivamente estos datos cuando los padres hacen sus reportes. Así como corregir ciertos aspectos de aplicación del IDEV observados por los investigadores.

#### Referencias

- Bates, E. (1993). Comprehension and production in early language development: Comments Savage-Rumbaugh et al. *Monographs of the society for Research in Child Development*, 58(3-4), 222-242.
- Caselli, M. C., Bates, E., Casadio, P., Fenson, J., Fenson, L., Sanderl, L. & Weir, J. (1995). A Cross-Linguistic Study of Early Lexical Development. *Cognitive Development*, 10(12), 159-199.
- Dale, P. & Fenson, L. (1996). Lexical development norms for young children. *Behavior Research Methods, Instruments & Computers*, 28(1), 125-127.
- Feldman, H. M., Dollaghan, C. A., Campbell, T. F., Kurs-Lasky, M., Janosky, J. E. & Paradise, J. L. (2000). Measurement properties of the MacArthur communicative development inventories at ages one and two years. *Child Development*, 71(2), 310-322.
- Fenson, L., Dale, Ph.S., Reznick, J.S., Thal, D., Bates, E., Hartung, J.P., Pethick, S., y Reilly, J.S. (1993): MacArthur Communicative Developmental Inventories: User's guide and technical manual. San Diego, Singular Publishing Group.
- Roberts, J. E., Burchinal, M. & Durham, M. (1999). Parents' report of vocabulary and grammatical development of African American preschoolers: child and environmental associations. *Child Development* 70(1), 92-106.
- D'Odorico, L., Carrubi, S., Salerni, N. & Calvo, V. (2001). Vocabulary development in Italian children: a longitudinal evaluation of quantitative and qualitative aspects. *Journal of Child Language*, 28, 351-372.
- Fenson, L., Bates, E., Dale, P., Goodman, J., Reznick, J. S. & Thal, D. (2000). Measuring variability in early child language: don't shoot the messenger. *Child Development*, 71(2), 323-328.

#### **Guía breve dirigida a padres para estimular el lenguaje infantil de 18 a 30 meses**

Naves Fernández Gabriela, García Jiménez Edith,  
Rivera Villavicencio Paola Ivonne, Alva Canto Elda Alicia  
UNAM

*Lic. Gabriela Naves Fernández*  
*Laboratorio de Infantes, Facultad de Psicología UNAM*  
*Avenida Copilco-Universidad 3004, C.P. 04510*  
*Tel. 56 22 22 87*  
*Correo electrónico: gabyntf@correo.unam.mx*

Descriptores: desarrollo del lenguaje, infantes, estimulación del lenguaje, interacción adulto-niño, producción del lenguaje.

*Modalidad: Simposio cartel*

Los niños se familiarizan poco a poco con las palabras, van reconociendo su significado y funcionalidad, para así, emplearlas en diferentes contextos y llegar a formar un concepto de la misma (Alva, 2004). Galván (2005) y Hernández-Padilla (2005) encontraron que existe un periodo entre los 18 y 30 meses de edad en el cual los niños incrementan notablemente su vocabulario (llamado también explosión del vocabulario).

Debido a que durante los primeros años de vida no todo lo que el niño dice es inteligible, es necesario considerar todos aquellos componentes de las situaciones que lo rodean, a fin de comprender los mensajes comunicativos de cada niño. Las propiedades especiales del habla del cuidador también juegan un papel importante en la producción del lenguaje. Se ha encontrado que la calidad y cantidad de las conversaciones entre adultos y niños son importantes, puesto que los desafíos cognitivos que los niños experimentan tienen correlación directa con la cantidad de tiempo que hablan con adultos y el nivel de estudios de éstos (Snow, Burns y Griffin, 2002; Alva, 2004; Torres, 2005).

Los niños empiezan a dominar el lenguaje cuando escuchan, observan y, principalmente cuando participan en el mundo que los rodea. Todas las experiencias que va obteniendo de su contexto familiar son cruciales para el desarrollo de la lengua, por consiguiente un entorno interesante y enriquecido son una ventaja enorme para que los infantes tengan una mejor expresión y adquisición del lenguaje (Alva, 2002; Lucich, 2007).

El lenguaje oral se produce a través de escuchar y hablar, por ello es preciso que los niños tengan oportunidades para ejercitar estos dos elementos. El hablar es una habilidad que se aprende y requiere ser practicada. A la vez, es preciso que los padres apoyen, promuevan y practiquen el lenguaje con sus hijos (Alva, 2002). El fin de estimular el lenguaje, no se basa en la repetición de palabras, sino en que el pequeño sea capaz de comprenderlas y expresarlas a su nivel, conocer a qué se refieren las palabras, y saber cuándo y cómo utilizarlas, además de tenerlas a su alcance (Lucich, 2007).

Este trabajo va dirigido a padres/madres de familia con hijos entre 18 y 30 meses de edad. Primero se proponen 3 requisitos que deben conocer los padres para iniciar la estimulación del lenguaje, posteriormente se exponen 4 contextos para realizar actividades en casa.

**Primer requisito: conocer qué palabras son familiares para el infante**

De acuerdo a los estudios que se han realizado para analizar el lenguaje infantil (Naves et al., 2007; Ibarra y Naves, 2005), se ha encontrado que las categorías de palabras comprendidas y utilizadas con mayor frecuencia por los infantes son:

- ~ Artículos del hogar, Partes del cuerpo, Juegos/Rutinas, Onomatopeyas, Alimentos.
- ~ Aquellos verbos que implican movimientos del cuerpo, que ocurren en tiempo presente simple o en forma imperativa.

Por lo tanto, es recomendable que observe las palabras familiares de su hijo(a) e introducir poco a poco las nuevas a la conversación.

### Segundo requisito: saber conversar

Es importante saber que una conversación es el intercambio verbal que mantienen dos o más personas, enmarcada por algún tema en particular, alrededor de la cual suelen ocurrir cambios (Alva, 2002). Asimismo para poder estimular el lenguaje se debe entablar conversaciones entre el cuidador y el infante. Para esto, se debe seguir las siguientes reglas:

- ~ Establecer contacto visual.
- ~ Tomar turnos para hablar.
- ~ Considerar la opinión del interlocutor.
- ~ Hablar de un tema en común.
- ~ Tomar en cuenta las características del hablante.

### Tercer requisito: crear un clima divertido y placentero

Debe disfrutar de la conversación con sus hijos(as), no sólo dedicarse a hablar o a escuchar. Tiene que interactuar con su niño, realizar actividades a manera de juego que impliquen conversar, así, tendrán un espacio de experimentación y exploración ilimitado en cantidad y calidad de tiempo.

Una vez considerados estos requisitos, se proponen 4 contextos para estimular el lenguaje:

- Leer historias o cuentos,
- Jugar en espacios abiertos o en casa,
- Nombrar las partes del cuerpo,
- Ejercicios para lengua y boca.

En cada contexto se describen las actividades que pueden realizar los padres con sus hijos, se procuró describir exactamente lo que se espera de la actividad, la actitud que debe tomar el padre/madre y las recomendaciones necesarias específicas para cada edad.

### Referencias

- Alva, E. A. (2002). *Evaluación de las habilidades de expresión oral de niños preescolares mexicanos: factores intervinientes y estrategias de incremento en habilidades de comprensión vía el enriquecimiento de la diversidad léxica*. Informes Finales de Investigación Educativa: Convocatoria 2002. Subsecretaría de Educación Básica y Normal, Dirección General de Investigación Educativa.
- Alva, E. A. (2004). Modelos de desarrollo del lenguaje espontáneo en infantes y escolares: análisis de muestras masivas. Tesis de Doctorado. Facultad de Psicología, UNAM.
- Galván, A. L. (2005). Desarrollo de la producción del lenguaje en infantes: explosión del vocabulario y patrones de crecimiento lexical en niños de 19 a 30 meses de edad, un estudio longitudinal. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología, UNAM.
- Hernández-Padilla, E. (2005). Adquisición del lenguaje en infantes mexicanos: Análisis de la explosión del vocabulario. Tesis de Maestría, UNAM, México.
- Ibarra, G. A. y Naves, G. (2005). Estudio descriptivo del uso de verbos en niños de 18 a 34 meses de edad. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología, UNAM.
- Lucich, M. Estimulación del desarrollo del lenguaje. Health & Safety Notes, California childcare health program. Recuperado en Julio 2007, en

[www.ucsfchildcarehealth.org/pdfs/healthandsafety/langdevelsp022604.pdf](http://www.ucsfchildcarehealth.org/pdfs/healthandsafety/langdevelsp022604.pdf)

- Naves, G., García, E. V., Alva, E. A., Peláez, A. y Rivera, P. I. (2007). ¿Un inventario sobre vocabulario refleja lo que comprenden y dicen los infantes? XV Congreso Mexicano de Psicología. Hermosillo, Sonora.
- Snow, C. E., Burns, M. S. y Griffin, P. (2002). "Ambientes de lenguaje y alfabetización en programas preescolares". ERIC/EECE Publications-Digests. <http://www.ericdigests.org/2003-4/preescolares.html>.
- Torres, A. (2005). Efectos del sexo de infantes en los estilos de comunicación verbal de educadoras. Tesis de Licenciatura, UNAM, México.